

Carmen Martín Gaité

El cuarto de atrás

Andrea Toribio

Universidad Autónoma de Madrid, España

Reseña de Martín Gaité, Carmen (2018). *El cuarto de atrás*. Edición de José Teruel. Madrid: Cátedra, pp. 277.

A la nómina discreta, pero luminosa, de rescates editoriales y múltiples reediciones en 2018 de obras escritas por autoras españolas – y aquí desearía referirme muy especialmente a la recuperación de *Los inadaptados* (1909), de Carmen de Burgos o a la radiante edición de *Olvidado Rey Gudú* (1996), de Ana María Matute – no debemos olvidar incluir esta del profesor José Teruel de *El cuarto de atrás*, de Carmen Martín Gaité para la editorial Cátedra. Este acontecimiento, recibido por el lector común como una consecuencia natural, si nos atenemos al volumen de producción y al reverberar de la voz de la salmantina sobre la Literatura contemporánea española, confirma aquello que quizá el estudioso sí contempla con admiración. *El cuarto de atrás* se integra así, junto a *El libro de la fiebre* (2009), editado por Maria Vittoria Calvi, en la colección de Letras Hispánicas de la editorial mencionada, ingresando en una suerte de canon literario para profesores y estudiantes.

El volumen que hoy tenemos entre las manos se acomoda plácidamente sobre aquel término que Agamben, en su lectura de Foucault, dio en llamar «dispositivo». El aparato crítico que enmarca y abraja la edición de esta obra (texto con el que Martín Gaité consiguiese el premio Nacional de Literatura en 1978), si nos detenemos sobre el fragmento en el que el propio Foucault en sus *Dits et écrits* (1977) afirma que: «Por dispositivo entiendo una [...] formación que, en un momento dado, ha tenido por función mayoritaria responder a una urgencia», nos permite considerarlo un artefacto efectivo y coherente. La premura que atiende no es otra que la de conceder la atención que



Edizioni
Ca' Foscari

Submitted 2018-05-27
Published 2019-12-04

Open access

© 2019 | Creative Commons Attribution 4.0 International Public License



Citation Toribio, Andrea (2019). Review of *El cuarto de atrás*, by Martín Gaité, Carmen. *Rassegna iberistica*, 42(111), 497-500.

merece la falta de unificación de criterio a la hora de fijar el texto, y recoger lo que son los pilares críticos consensuados entre los círculos académicos, sintetizados en los grandes temas que refleja el índice del estudio preliminar, extensivos al resto de su proyecto narrativo: *Un paradigma de «mujer de letras»*, *El rescate del tiempo como proyecto narrativo*, *Lo fantástico*, *La memoria dialogada*, *De la metaficción a la autoficción*, *La abreviatura autobiográfica*, *¿Por dónde y cómo empezar?*, *La naturaleza del hombre vestido de negro*, *Cómo contar las historias de la historia*. *Literatura e ideología*, *Las coplas de Concha Piquer*, *La literatura como terapia*. *Escribo para mirar de cara al miedo*. Esta última sección resulta novedosa y sorprendente, al añadir nuevas lecturas a las circunstancias que rodean y atraviesan su obra, esto es, el haber sido niña durante la guerra civil y mujer durante la posguerra. En relación a este *leitmotiv*, y a propósito del hombre de negro: «Del miedo nunca se ha sabido nada, hablamos de él por hablar» (113), leemos en el estudio de Teruel sobre la obra que «Los miedos de Carmen Martín Gaité aparecen, se reparten y matizan tanto en su producción literaria como en lo que conocemos de su biografía», y nos recuerda a una nota a vuelo de pluma de la autora, en una agenda de direcciones de 1981: «La dificultad estriba en que el propósito es movedido porque la verdad es movediza, pero en esas aguas oscuras es donde hay que ir a pescar».

Más que ante un aparato crítico al uso, nos encontramos ante un prisma biobibliográfico que ensalza la actualidad del mensaje de la novela. Martín Gaité en su obra siempre apostó por un abandono sistemático del estatismo, al ser contrario a su poética de la mirada, estrategia que le permitió construir un espacio literario desde el que «la niña provinciana» (100) pudiese entregarse llanamente al decir. Como apunta Teruel, el presente vivo de la obra o «sosiego que nace para ser trascendido y requiere de la participación del pensamiento» (36) custodia el momento de escritura y ofrece numerosas pistas del «proceso compositivo» (64). Encontramos buena muestra de ello en las primeras páginas del volumen: la nota en torno a la ilustración de cubierta - «Fotografía de Carmen Martín Gaité en el cuarto de atrás de la calle Doctor Esquerdo, primer lustro de 1990. (Cortesía de Ana María Martín Gaité. Archivo familiar)» - y los derechos mismos de la obra - «Herederos de Carmen Martín Gaité, 2009, por cesión de Ediciones Siruela» (6). Esto último nos permite aterrizar sobre un par de ideas de fondo. En primer lugar, sobre las numerosas vidas de las que gozan las novelas de Carmen Martín Gaité, y no solo por la existencia de ante-textos y paratextos, sino por la cantidad de ediciones existentes en una, dos o hasta tres casas editoriales distintas, tal y como queda recogido en esta edición, concretamente, en el apartado dedicado a la *Bibliografía*. En segundo lugar, sobre la necesidad de demorarse en la lectura del apartado *Esta edición*. El texto que hoy leemos es producto de un trabajo exigente, detallado y minucio-

so de crítica textual, al tomar la edición prínceps como argumento y el único manuscrito que se conserva de *El cuarto de atrás* como interlocutor. Esta operación pone de manifiesto, por un lado, la porosidad de los proyectos narrativos de la escritora; por el otro, muestra la plasticidad de la que dotó a los distintos géneros literarios. A lo comentado, igualmente sumar las traducciones de las que disfrutó y disfruta actualmente la obra que manejamos.

Retomando la alusión a la imagen de cubierta, a lo largo de la lectura del estudio introductorio y del texto en sí, nos topamos con una amplia variedad de fotografías, como aquella de la autora con su madre María Gaité Veloso (257) o con su hija Marta (269) – por hacer mención a un par de instantáneas significativas –, o de imágenes que ilustran o *representan*, si nos acogemos al léxico martin-gaitiano, la multiplicidad de vasos comunicantes que existen, no solo en el contexto de su obra, sino de su propia vida, como el *collage* que hace las veces de «portada del único manuscrito que se conserva de *El cuarto de atrás*» (62) o el «grabado “Conferencia de Lutero con el diablo”» (95). La imagen en la obra de nuestra autora adquiere identidad y empaque textual, pues «vida y literatura no son compartimentos estancos y nunca estarán claras sus fronteras» (29).

No querría finalizar el comentario a esta espléndida edición que ocupa, por fin, su lugar en la historia e historias de la Literatura española, sin señalar otro gran aporte crítico de esta: subrayar el reto formal que constituyó para Carmen Martín Gaité la arquitectura textual y genérica de la obra y la práctica de la autoficción; una aventura, campo a través, que no solo le permitió dar rienda suelta a su amor por la letra escrita permaneciendo su autoridad literaria y su identidad intactas o, lo que es lo mismo, su ámbito público como escritora y su aspecto privado como ciudadana indemnes, sino que también le hizo imaginar, (re)crear, fabular y divagar, en fin, *descarrilar*.

